

© Nicolás Antonio Díaz, 2007.

Nexo Ediciones
Corrientes 912
Tel-fax: 03822-437253
La Rioja - Argentina

Diseño de cubierta: Pablo Biolatto
Diseño de interior: Pablo Biolatto - Yesica Gonzalez

ISBN:

Hecho el depósito que indica la ley 11.723
Impreso en Argentina.
Primera edición: Junio de 2007.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en todo ni en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro sin el permiso previo por escrito del autor y/o la editorial.

NICOLÁS ANTONIO DÍAZ

VALORES Y SOCIEDAD

UNA APROXIMACIÓN A NUESTRA REALIDAD

*Dedico este libro a mis redes de sosten:
mi familia, mis amigos y a todos aquellos que día a
día trabajan por un mundo mejor.*

A mis maestros y formadores.

Agradecimientos

Dr. Luis Beder Herrera

Sr. Delfor Brizuela

Prof. Marcela Torres

Sr. Rubén Carrizo

Lic. Ana Alfonso

Lic. Silvia Ferrari

Lic. Roque Sosa

Lic. Martha León

Lic. Martha Albarracín

Lic. Alejandro Rojo

Dra. Laura León

Lic. Sonia Moreno

Dr. Hugo Quevedo

Lic. Natalia Moreta

Lic. Cristina Zalazar

Prof. Walter A. Mirwald

PALABRAS PRELIMINARES

Hablar de valores humanos implica necesariamente bucear en el contexto de lo social donde se manifiestan.

Los valores humanos constituyen aquella guía, que orienta la conducta con el propósito de mejorar la vida de la persona a partir de la vinculación positiva con su medio y sus congéneres.

De esta manera los valores van adquiriendo características particulares de acuerdo al momento histórico en que se desarrollan. Así podemos observar que con el propósito de sobrevivir ante las inclemencias climáticas y los ataques de animales salvajes, el hombre, quizá por sus instinto gregario, en base a la necesidad y confianza, decidió conformar tribus, clanes, grupos, aflorando de este modo los primeros visos de solidaridad y ayuda mutua. Estos valores le permitieron sentirse acompañado, seguro y distribuir mejor el trabajo de la caza, la recolección de frutos y leñas, el cuidado de la familia, etc.

A medida que avanza la cultura, los valores acompañados por intereses particulares, comunales y de algunas instituciones van adquiriendo características particulares. Así se pasa de un estado de oscurantismo y teocrático, que sesgaba las miradas antropocéntricas y etnocentristas de la edad antigua, a una nueva concepción del mundo donde la ciencia y la tecnología ocupan un

lugar privilegiado. La razón se impone y en su nombre se cometen latrocinios que dejan al desnudo la «sin razón».

El presente trabajo busca indagar y preguntarse qué valores son los imperantes en esta sociedad actual y de qué manera afecta a los jóvenes, convirtiéndolos en rehenes de una cultura consumista donde el **tener** vale más que el **ser**.

Al mismo tiempo se realiza una apreciación situacional de cuales son las características del hombre actual vinculando conceptos como desarrollo humano, crecimiento, el valor de la educación; para finalizar lo planteado con producciones culturales.

De ninguna manera se pretende dar por cerrado el tema, por el contrario, es un aporte y está abierto a nuevas discusiones, discensos y construcciones. El fin es crear consciencia y resucitar la utopía que éste puede ser un mundo mejor y darle más sentido a la vida, como dice el poeta catalán Joan Manuel Serrat... «sin utopía la vida sería un ensayo para la muerte...»

DESARROLLO HUMANO Y CRECIMIENTO

Cuando hablamos de Desarrollo necesariamente debemos recordar la diferencia que se presenta con el término crecimiento. Con este concepto se hace referencia a un aumento cuantitativo de los recursos y de la producción de bienes y servicios. En tanto que el de Desarrollo, es el despliegue de habilidades, destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes que permiten al sujeto mejorar su calidad de vida, no tan solo desde el acceso a los servicios o bienes ofrecidos por el mercado, sino por el bienestar de esa persona en la comunidad.

Un País puede crecer y no desarrollarse, y así lo demuestran las estadísticas que identifican al primer mundo con un alto crecimiento de sus rentas anuales, producto bruto interno, exportaciones y todas las formulas matemáticas-económicas que los señalan como favorables, pero no resuelven del mismo modo cuestiones que tienen que ver con la discriminación, los prejuicios, la intolerancia, la violencia familiar, la violencia callejera, la inseguridad, el alto índice de suicidio, la drogadependencia, etc., donde los principales afectados son los niños y los jóvenes en quienes repercuten en forma directa los cambios producidos en la esfera social. **Gerardo T. Farell en su trabajo Mundialización, Estado y valores sociales, publicado en el libro Argentina: alternativas frente a la globali-**

zación, sostiene: «...El progreso de la humanidad no se da solo por el progreso científico-técnico, sino que su perfección viene por la respuesta que da la libertad de los hombres en la construcción de nuevas formas de convivencia que permitan que tal progreso sea válido para cada hombre y para todos los hombres». (Farell. 1999. 70).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), diseñó una gama de indicadores que pretenden medir el índice de desarrollo humano.

En el boletín informativo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo «DESAFIOS», Número 1 Año 2003 se sostiene que:

1. El desarrollo humano

Es el proceso de ampliación de las opciones de la gente, aumentando las funciones y capacidades humanas. De esa manera el desarrollo humano refleja además los resultados de esas funciones y capacidades en cuanto se relacionan con los seres humanos. Representa un proceso a la vez que un fin.

En todos los niveles de desarrollo las tres capacidades esenciales consisten en que la gente viva una vida larga y saludable, tenga conocimientos y acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente. Pero el ámbito del desarrollo humano va mucho mas allá: otras esferas de opciones que la gente considera en alta medida incluyen la participación, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos, todas necesarias para gozar de respeto por si mismo, potenciación y una

sensación de pertenecer a una comunidad. En definitiva, el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, para la gente y por la gente.

2. Funcionamientos, capacidad y libertad

Los funcionamientos de una persona se refieren a las cosas valiosas que la persona puede hacer o ser (como estar bien nutrido, vivir una vida larga y tomar parte en la vida de una comunidad). La capacidad de una persona representan las diferentes combinaciones de funcionamientos que puede lograr la persona. De esta manera las capacidades reflejan la libertad para lograr los funcionamientos. En ese sentido, el desarrollo humano es libertad.

3. Pobreza humana e ingreso humano

Se define la pobreza humana por el empobrecimiento en múltiples dimensiones: la privación en cuanto a una vida larga saludable, en cuanto a conocimiento, en cuanto a un nivel decente de vida, en cuanto a participación. Por el contrario, se define la pobreza de ingreso por la privación en una sola dimensión, el ingreso, ya sea porque se considera que ese es el único empobrecimiento que interesa o que toda privación puede reducirse a un denominador común.

El concepto de pobreza humana considera que la falta de ingreso suficiente es un factor importante de privación humana, pero no el único. Ni, según ese concepto, puede todo empobrecimiento reducirse al ingreso. Si el

ingreso no es la suma total de la vida humana, la falta de ingreso no puede ser la suma total de la privación humana.

4. Índice de desarrollo humano (IDH)

El IDH mide el logro medio de un país en cuanto a tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, los conocimientos y un nivel decente de vida. Por cuanto se trata de un índice compuesto, el IDH contiene tres variables: la esperanza de vida al nacer, el logro educacional (alfabetización de adultos) y la tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinada) y el PBI real per capita (PPA en dólares). El ingreso se considera en el IDH en representación de un nivel decente de vida y en reemplazo de todas las opciones humanas que no se reflejan en las otras dos dimensiones.

5. Índice de desarrollo relativo al género (IDG)

El IDG mide el logro en las mismas dimensiones y con las mismas variables que el IDH, pero toma en cuenta la desigualdad de logros entre mujeres y hombres. Mientras mayor sea la disparidad de géneros en cuanto al desarrollo humano-básico, menor es el IDG de un país en comparación con su IDH. El IDG es simplemente el IDH descontado, o ajustado en forma descendente, para tomar en cuenta la desigualdad de género.

6. Índice de potenciación de género (IPG)

El IPG indica si las mujeres pueden participar activamente en la vida económica y política. Mide la desigualdad de género en esferas clave de la participación económica y política de la adopción de decisiones. El IPG, que se centra en las oportunidades de las mujeres en las esferas económicas y política, se diferencia de esta manera del IDG un indicador de la desigualdad de género en cuanto a las capacidades básicas».

Lo planteado nos lleva a recordar una máxima dentro del gerenciamiento social: **«que el desarrollo en esencia esta centrado en la gente»**, por lo tanto se debe invertir con el propósito de estimular el desenvolvimiento de habilidades, aptitudes y actitudes en los ciudadanos que tiendan al bien común; la participación en todos los ordenes políticos e institucionales.

El desarrollo humano sólo es posible mediante la combinación de acción y reflexión, la circulación del conocimiento y la consiguiente democratización del poder político social mediante una retroalimentación entre la formulación, la implementación y la evaluación del impacto de las políticas públicas.

Naciones Unidas propone el Desarrollo Humano como paradigma superador del pasado exclusivamente en el desarrollo económico y de la estrategia del desarrollo social como compensación posterior a sus eventuales costos.

La dimensión Humana del Desarrollo exige como condición el desenvolvimiento pleno de las capacidades de todas las personas y de toda

la persona: no se trata de un nuevo nombre del asistencialismo frente a las insuficiencias de la economía, ni del combate a la pobreza, ni de un programa de inversiones en infraestructura social.

Se trata de una ética conforme a la cual todas las personas deben, necesariamente participar. En tanto sujetos activos del desarrollo, en las transformaciones de las relaciones de poder.

Históricamente en la década del '60 se medía por el crecimiento económico en adelante en la década del '70 se comenzó a considerar temas sociales, como la salud, la educación, la cobertura de las necesidades básicas de los seres humanos. Pero en los '80 se incorpora a la noción de desarrollo otros aspectos tales como la democratización, la calidad de vida, la protección del medio ambiente y una visión mas integrada y profunda de lo que debe hacer para atacar los problemas del desempleo, la pobreza extrema y la desintegración social. (Los Valores y El Desarrollo Humano. *Miguel Galeano*).

Este es el marco en el cual presento a los valores como un constructo social y cultural que deben ser tenidos en cuenta cuando hablamos de desarrollo social y humano.

Es decir que tipo de valores son los vigentes, cuales son los que promocionan en los medios de comunicación y que valores deseamos que florezcan en nuestras comunidades.

La Organización de las Naciones Unidas –ONU– dentro de los retos del Nuevo Milenio, declara 8 objetivos principales de desarrollo. Nuestro país adhiere a estas declaraciones universales y lo hace en el documento «Ob-

jetivos de Desarrollo del Nuevo Milenio –Un compromiso con la erradicación de la pobreza, la inclusión social y la no discriminación– Informe País 2005», adecuando a la situación social y política de Argentina.

O.D.M. - O.N.U.	O.D.M. - Argentina
<ul style="list-style-type: none"> ● Erradicar el hambre y la pobreza extrema. ● Lograr la matriculación primaria universal. ■ Promover la igualdad de los géneros y potenciar a la mujer. ● Reducir las tasas de mortalidad infantil. ● Reducir las tasas de mortalidad materna. ■ Luchar contra el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades. ● Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. ● Fomentar una asociación mundial en pro del desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Erradicar la pobreza extrema y el hambre. ● Alcanzar la educación básica y universal. ● Promover el trabajo decente. ● Promover la equidad de género. ● Reducir la mortalidad infantil. ● Mejorar la salud materna. ● Combatir el HIV/SIDA, la tuberculosis, el chagas, el paludismo y otras enfermedades. ● Asegurar un medio ambiente sostenible. ● Promover una asociación global para el desarrollo.

En los O.D.M. que considera la provincia, la discapacidad es mencionada rápidamente en los objetivos 5 «reducir la mortalidad infantil» y en el 10 «Afianzar e incrementar los programas de Deporte y Promoción Humana», en tres líneas de acción.

Si se observa detenidamente los cuadros veremos que, en los O.D.M.- Argentina, están incluidos temas referidos a promover el trabajo decente, alcanzar una educación básica universal y mejorar la salud materna.

Pero en ninguno de los O.D.M. se incluye a la discapacidad y a los grupos étnicos como temáticas prioritarias para trabajar en la integración social, política, económica y educativa.

Si bien en relación a la discapacidad es una cuestión transversal, por que puede atravesar a cada uno de los 8 O.D.M., es imprescindible fijarlo como una meta a alcanzar, de tal modo que promuevan la elaboración y/o continuidad de políticas que aseguren a esta población su inclusión al sistema.

Es necesario plantear un O.D.M. que de lugar a «Promover la inclusión de las personas con discapacidad y potenciar sus capacidades». Con lo cual se identificarían mas líneas de acción específicas (y compensatorias en algunos casos) referidas a: educación, empleo, asistencia, arte, deporte, etc.

Lo mismo ocurre con los grupos étnicos que sobreviven en pequeñas comunidades en casi todo el país. En 1994 se reforma la Constitución Nacional en su capítulo IV. **Artículo 75** inciso 17 señala: «**Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos, garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan, y regulan la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su partici-**

pación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias podrán ejercer con-currentemente estas atribuciones».

Pero los hechos sociales a veces confirman que las declamaciones y leyes quedan en el papel, y estos grupos étnicos en el olvido y el avasallamiento de sus tierras y derechos, como lo hemos visto recientemente en el Norte y Sur del país.

Por ello en un O.D.M. debería estar plasmado el «Generar acciones tendientes a la integración y respeto del patrimonio social, económico y cultural de los diferentes grupos étnicos».

También se puede constatar que otro grupo poblacional olvidado es de la denominada tercera edad, quienes requieren de acciones específicas que garanticen su inclusión, contención y participación en el medio socio-cultural.

LA VIDA HUMANA Y ANIMAL

***Si bien los animales, y los hombres comparten
biológicamente el mismo ciclo vital:
Nacer, crecer, reproducir y morir.
No obstante, el ser impregna sus actos cotidianos con
características otorgadas por la cultura, lo moral, el
arte, la belleza, la libertad, la inteligencia, etc.***

El ser humano, al vivir en sociedad, y tener una cultura que impregna día a día sus relaciones con el medio, se ve «obligado» a responder de forma positiva a las demandas de este, a fin de asegurar su inclusión y participación en la esfera social.

Durante su crecimiento y desarrollo, va atravesando una serie de etapas socializadoras que lo vinculan con diferentes grupos sociales que favorecen la adquisición de nuevos aprendizajes.

Estos aprendizajes, según cada cultura, son valorados a partir de los esquemas referenciales que definen si son relevantes y aportan a esta colectividad o no.

De este modo, el hombre se va diferenciando de los animales, porque en el contexto donde nacen, tiene pautado una serie de «reglas de juego», y un lugar simbólico otorgado por la familia y referente.

En este escenario, el niño aprende normas y valores, y el lenguaje le sirve como vehículo para vincularse con ese medio. Poco a poco tiene que aprender a resignar sus

«instintos» con el fin de incorporarse a los grupos sociales.

Es decir esta todo dado y este debe adaptarse y aprender a interactuar con sus congéneres.

En tanto que en los animales el instinto hace que la especie continúe. Cada especie le brinda a su prole ese «saber fisiológico» que lo caracteriza y lo diferencia del resto. Hace que cada uno se comporte como tal.

Por ello, la conducta animal se rige por pautas fisiológicas que determinan lo que gusta a cada especie, brindando así, cierta estabilidad al ecosistema.

«...la conducta humana, en cambio, es diferente, pues por una parte, el auténtico medio humano esta constituido por el mundo socio-cultural. Indefectiblemente, la vida humana se desarrolla en un determinado momento y se encuentra influida por las ideas y la creencia de su sociedad. Así las personas reciben todo un conjunto de pautas, de prescripciones y prohibiciones, de valores y disvalores, en perpetuo flujo y movimientos, desde los cuales van interpretando la realidad y elaborando su conducta...». (*Juan Abal Pascual*. 1997. 12).

En síntesis, se podría decir que las personas están sometidas a un bombardeo continuo de estímulos por parte de la sociedad y la cultura, y este sujeto debe aprender a diferenciar y escoger entre diversas alternativas que se le presentan, pero a partir del pensamiento crítico y no de la impulsividad y del instinto.

Alexis Carrel en su obra **«La Conducta en la vida»**, sostiene **«todos los seres vivos, con excepción del hombre, poseen una especie de ciencia innata del universo y de si mismo [...] El hombre se ha emancipado definitivamente del**

automatismo de los tropismos y de los reflejos. Es libre. Ha adquirido el privilegio de poder equivocarse. Es él quien debe elegir su camino entre todos los que se les ofrecen, y sujetarse a seguir el camino de esa manera elegido». (*Carrel*. 1951. 57)

Por ello los valores humanos actúan como «consignas para la acción» que se transmiten de generación en generación y pueden ser modificados o consolidados en el transcurso de su historia por considerarlos innecesarios o fútiles para actuar en ese tiempo y espacio. No obstante, debemos recordar que la influencia de otras culturas a través de los medios de comunicación masiva, favorecen la aparición de nuevos valores que son importados de otras realidades y esto también debe ser tenido en cuenta.

¿QUÉ SON LOS VALORES?

Es común escuchar hablar sobre las agudas crisis por la que atraviesan los sistemas: la justicia, la familia, la educación, la iglesia, etc.

Estas crisis se traducen –sostienen los grandes pensadores– en la falta de valores para actuar en la sociedad. De este modo, surge la pregunta: ¿Qué es un valor?

Se podría decir que el valor es lo bueno, real o ideal, deseado para una persona o colectividad.

También se le asigna valor al dinero por su utilidad para la adquisición de bienes y/o servicios. Los libros, por el valor que entraña el estudio y la sabiduría que nos brindan. El arte y la música por el valor que le da a la belleza y eleva el espíritu. El trabajo encierra un valor en sí mismo porque un hombre produce para otros y para sí mismo.

En definitiva, el término es tan amplio y elástico que podría decirse que todo tiene valor, y cada cultura le asigna a los objetos, a las personas, a las creaciones, etc, el significado de valioso.

Siguiendo a *Angeles Gervilla Castillo* se puede decir el valor puede ser contemplado, estudiado, mirado y analizado desde diferentes perspectivas. Así tenemos que:

- Desde una dimensión metafísica, los valores trascienden al sujeto. Están en un espacio en el que tienen valor por si mismo.
- Desde el punto de vista psicológico, el sujeto le otorga ese lugar de valor y se vincula con la estructura psíquica del super yo.
- Desde la esfera socio-histórica, depende del tiempo y espacio o a que se le otorga valor a cada periodo.
- Desde un punto de vista culturalista, dependen de lo que la cultura señale como valioso.

Se pueden definir los valores como los criterios conforme a los cuales el grupo o la sociedad juzga de la importancia de las personas, las pautas, los objetivos y los otros objetos socio-culturales.

Los valores son, por tanto, los criterios que dan sentido y significado a la cultura y a la sociedad total. (*Fichter. 1994. 296*)

En la actualidad, la iglesia, el estado, las escuelas, los gremios, sociedad civil, etc., estan señalando la necesidad de promover un cambio en beneficio de toda la «Comunidad Universal», en relación a la toma de conciencia por la perdida de valores trascendentes.

El termino comunidad universal, se acuña a mediados de los años '70, donde se reconoce, a partir de los modelos relacionales y sistémicos, que todos estamos relacionados y vinculados entre si dentro de un gran sistema, y los cambios a nivel micro y macro, repercuten

de alguna forma en todo el universo. Lo planteado llega a su punto máximo de expresión mediante el denominado proceso de globalización de los mercados que influyen de manera directa en las economías nacionales y regionales, obligando a replantear nuevas reglas de juego, en función del escenario impuesto, las que repercuten en el escenario social.

En este contexto, algunos autores señalan que los valores que deberían materializarse y estar presentes en la Comunidad Universal serían: Paz, Amor, Verdad, Cuidado del Medio Ambiente (ecologismo), Honestidad, Solidaridad, Respeto a la Diversidad, Tolerancia, Compromiso Social, Participación, Seguridad, Voluntarismo, Libertad, Justicia, Distribución Equitativa de la Riqueza, etc. Como se puede apreciar, los valores explicitados son los que en definitiva garantizarían una mejor «calidad de vida para todos» y son una síntesis de los pregonados con mayor fuerza en la década del '60 y mitad del '70.

Durante el periodo de la dictadura, estos valores fueron tomados como enemigos de la integración nacional. Por ello, las ideas de diversidad, tolerancia, voluntarismo, comunidad, compromiso social, libertad, eran consideradas «malas palabras» y atentaban contra el «orden público homogéneo» establecido.

Sin duda que el miedo se convierte en un término de uso corriente, se encarna en la vida diaria con frases que lo avalan y lo fortalecen tales como:

- Yo Argentino...
- De eso no se habla...

- No te metas...
- Por algo debe ser...
- Los Argentinos somos «Humanos y Derechos»

El miedo se instala en la familia con preguntas como: ¿Ud. sabe dónde esta su hijo a esta hora? Como se ve, el miedo es el gran tema que se impregna a cada instante, se le asigna un valor. Es en el Gobierno de Facto donde retoma su aljifón marcando su impronta hasta el presente.

Para una mayor ilustración hago propias las palabras del poeta uruguayo *Eduardo Galeano* que magistralmente plantea en prosa este tema: El Miedo.

El miedo

*El hambre desayuna miedo.
El miedo al silencio aturde las calles.
El miedo amenaza:
Si usted ama, tendrá sida.
Si fuma, tendrá cáncer.
Si respira, tendrá contaminación.
Si bebe, tendrá accidentes.
Si come, tendrá colesterol.
Si habla, habrá desempleo.
Si camina, tendrá violencia.
Si piensa, tendrá angustia.
Si duda, tendrá locura.
Si siente, tendrá soledad.*

LA POS-MODERNIDAD

Constantemente se escucha hablar de pos-modernidad y los valores que alcanzan el punto límite de discusión.

Podría definirse, según *Santiago Bellomo, Lic. en filosofía, a la pos-modernidad como un movimiento cultural que surge a mediados del siglo XX como contrapartida de los ideales propios de la modernidad [...] abarca una multiplicidad de fenómenos de todo tipo (artísticos, económicos, políticos, sociales, filosóficos, éticos, etc.) y lo más importante es que influye en nuestras vidas de diferentes maneras. (Diario 1º Edición).*

La Pos-modernidad es el resultado del quiebre de la insatisfacción colectiva del bienestar para todo que pregonaba la modernidad. Pero recordemos cuales fueron los rasgos de la modernidad:

- *Renacimiento*: señala al hombre como medida y fundamento de todo. Se pasa de una concepción teocentrista a una antropocentrista.
- *Racionalismo*: liberación del dogma y verdades relevadas. La razón explica todo.

- La ciencia que destruye viejos conceptos.
Podemos distinguir 3 momentos:
 - Mito
 - Razonamiento autónomo
 - Experimentación
- El uso más frecuente de:
 - Pólvora (permite neutralizar al enemigo a distancia)
 - Brújula (abre posibilidades de nuevos descubrimientos geográficos y de orientación)
 - Imprenta (favorece la socialización del conocimiento y popularización de saberes)
 - Mapas
 - El avance de la ciencia y la tecnología explicando el funcionamiento del cosmo, de lo social y del cuerpo humano.

Rodolfo Lemos Morgan toma como referencia **«Que es la Posmodernidad»**, libro de *Esther Díaz*, quien sostiene: **«...la mentalidad moderna ha traspasado hace ya 3 siglos y ha sobrevivido a diferentes momentos artísticos, ha atravesado los límites de la filosofía y la ciencia, se extiende en nuestras sociedades; y se pregunta ¿sigue vivo su espíritu de búsqueda de unidad (entre la ciencia, la moralidad y el arte), ligada a la ideología de progreso?...»** y agrega que: **«...el discurso de la modernidad, se refiere a leyes universales que constituyen y explican la realidad. Algunos**

términos son: racionalidad, determinismo, universalidad, verdad, progreso, emancipación, unidad, continuidad. etc. El discurso de la post-modernidad sostiene que solo puede haber consensos locales o parciales y algunos términos son: descons-trucción, alternativas, perspectivas, indeterminación, racionalidades diferentes, des-centralización, disolución, diferencia, etc.

Se podría decir que el precursor de la pos-modernidad, a finales del siglo XIX, fue Nietzsche (1844-1900), quien señala que se sale de la modernidad tras alcanzar una conclusión nihilista que es la desvalorización de los valores supremos: (bien, verdad, Dios, la razón, la humanidad). Tal desvalorización no consiste en el ocaso de los valores, sino que no son sustituidos por otros en su mismo lugar. (*Gervilla Castillo*. 1997. 68)

En la actualidad encontramos que siguen existiendo grandes discusiones si estamos o no en la pos-modernidad. Algunos autores señalan que Argentina y Latinoamérica, inician este proceso a partir de los años '70 u '80.

Pero la pregunta que debemos hacernos es: ¿Hemos alcanzado los objetivos que se planteó la modernidad?:

- El bienestar
- El confort
- La libertad
- Igualdad para todos
- La tecnología al servicio de todos
- La socialización de los saberes
- La participación y distribución igualitaria de la riqueza

O la modernidad encarnó las palabras de *Hobbes* «El hombre lobo del hombre», con sucesos desgarradores, en donde la vida humana de a poco va perdiendo su valor. La crueldad alcanza niveles imperdonables en las dos guerras mundiales, en el exterminio de los judíos y gitanos, en la destrucción de alimento para mantener precios elevados, el hambre, la xenofobia, la bomba atómica de Hiroshima, el actual conflicto con los países de medio oriente. Todo ello en nombre de la paz, la libertad (y los intereses económicos). *Alexis Carrel*, en la obra mencionada precedentemente señala: **«Después del abandono de las reglas tradicionales, no hemos sabido organizar nuestra vida individual de acuerdo con los nuevos conceptos. Teníamos la pasión de la libertad. La mayor parte de nosotros nos hemos complacido en el desorden y envilecimiento que siguen necesariamente al repudio de todo constreñimiento. Pero, mas allá de las disciplinas tradicionales, no hemos encontrado la tierra prometida por los padres del liberalismo materialista.** (*Carrel*. 1951. 58)

La modernidad trajo un adelanto técnico im-
por-tantísimo, pero pensando sólo en lo material y el confort como símbolos que aseguran la paz, la felicidad y el amor. Cabe acotar que tales adelantos técnicos también desplazaron mano de obra y generaron desempleo en miles de personas y concentraron riquezas en manos de unos pocos.

La Pos-modernidad, entonces se presenta como un movimiento reaccionario en contra la extrema cientificación, positivismo, el vaciamiento de lo trascendente, espiritual, el incremento de la individualidad, la visualización del dinero como el gran valor en esta sociedad de consumo. Las formas en que se expresa esta reacción

es amplia y variada va desde el politeísmo de valores, el hedonismo, la incorporación de lo fútil, lo vano, la falta de proyectos, la violencia como medio de presentación de las quejas, el sincretismo, lo light, y hasta «la nada» parece que se instaló en el lenguaje de los jóvenes cuando en alguna conversación alguien lo trae a colación.

Enrique Rojas, en su libro «**El hombre light**», identifica seis características del hombre actual:

- **Materialismo:** reconocimiento social del sujeto por el único hecho de ganar dinero.
- **Hedonismo:** pasarlo bien a costa de lo que sea es el nuevo código de comportamiento, lo que apunta hacia la muerte de los ideales, el vacío de sentido y la búsqueda de una serie de sensaciones cada vez mas nuevas y excitantes.
- **Permisividad:** todo es permitido y válido.
- **Revolución sin finalidad y sin programa:** la ética permisiva, sustituye la moral, lo que engendra un desconcierto generalizado.
- **Relativismo:** todo es relativo, con lo que se cae en la absolutización de lo relativo; brotan así, nuevas reglas presididas por la subjetividad.
- **Consumismo:** representa la formula pos-moderna de la libertad.

A criterio personal, estimo que a ello se le podría sumar:

- **La categorización y desnaturalización de la amistad:** dividen, escinden, separan a los «amigos» en función de sus necesidades, categorizándolos en amigos para las fiestas (ir de copas), amigos para las conversaciones profundas, amigos para la catarsis, amigos para el trabajo o estudio, etc. De este modo, se «vapulea» el termino amistad, reduciéndolo a las necesidades inmediatas del sujeto, desconociendo la reciprocidad (obligaciones y derechos), que se establecen en este vínculo. Se desnaturaliza, se confunde proximidad física con amistad.
- **La imposibilidad de hacer lectura de la realidad:** los cambios que se producen en la esfera socio-política-económica, son tan vertiginosos que no logran ser asimilados por el sujeto.

La información de ayer no sirve para actuar en tiempo presente, el bombardeo continuo de información, notas, novedades, descubrimientos, investigaciones, afloran desde todos los ámbitos es esta «aldea global». Se sustituye la reflexión por la acción. En términos del Sociólogo *Alfredo Osorio* se produce «una ceguera situacional».

- **La escasa o nula distinción entre lo público y lo privado:** por lo general las actividades pú-

blicas están relacionadas por aquellas acciones ejecutadas fuera del hogar, puertas afuera de la casa; en tanto que las privadas se reservaban para el sujeto y su entorno íntimo (familia, pareja, hijos, etc.), en la vorágine continua, todo se fusiona convirtiendo a la vida de las personas en «públicas». Esto se visualiza en los «políticos», en los artistas y en los personajes inventados desde los reality show. Es notable comentar que con el propósito de invalidar al otro sea en cualquier escenario (político, social, artístico, religioso, etc.), se recurre a aspectos de la vida privada del sujeto, exponiéndola públicamente con el fin de desacreditarlo.

- **El pragmatismo y la hiperactividad:** favorecen a la construcción de un tiempo donde no hay «tiempo» para reflexionar, para la tertulia, para filosofar y para escuchar a los niños y jóvenes que se aturden por el bombardeo constante, brindado por internet y la televisión. Los ancianos son olvidados y se prioriza la juventud ante la experiencia. Los «viejos» no tienen lugar en las familias, si en los asilos. Estos demandan tiempo que no hay que perder porque es valioso.

Si en otras épocas pudo haber prevalecido el momento interior, que a menudo moría estéril en la inactividad, y motivó la crítica de Marx a los filósofos, que hasta ahora habían tratado de interpretar el mundo, pero que había llegado la hora de transformarlo, podemos asegurar que

en este tiempo la tendencia indudable es la hiperactividad, a la primacía de lo exterior. (*Lemos Morgan*. 1998. 14).

- **__Cultura del Aturdimiento y la necesidad de ser descubierto:** la fugacidad, lo momentáneo, son una constante en la vida de los jóvenes, sobre todo, promocionada ésta por los medios de comunicación masiva.
- Las actividades diarias no interesan, lo cotidiano, lo rutinario, no aporta adrenalina sino «chatura», por ello se requiere de estímulos externos como la drogadicción, el exceso en consumo de alcohol y cigarrillos, conducir a alta velocidad, el abuso de Internet, la dependencia televisiva, el consumo indiscriminado de bebidas energizantes para estar «despiertos» y aprovechar mas las horas. Lo que en definitiva son elecciones de muerte por que deterioran la salud física, mental y la vida social del sujeto y su entorno. Vivimos en una cultura del aturdimiento dada por el bombardeo continuo de estímulos y las múltiples justificaciones brindadas ante determinados hechos sociales. Cuesta mantenerse sereno y analizar la poli causalidad de lo que acontece y sus repercusiones futuras.

Ante temas trascendentes para la vida como lo son:

- El aborto ¿se despenaliza?, ¿qué derecho tienen las mujeres sobre su cuerpo y su sexualidad?, ¿la interrupción del proceso de fecundación es

- considerado un crimen?
- El servicio militar, ¿debe ser obligatorio? o ¿deberá estar orientado a un grupo de jóvenes en particular?
 - La clonación humana, ¿Qué valores identifica como prioritarios? ¿aportar a la población en materias de salud? ¿crear una nueva raza? ¿eliminar las diferencias, a partir de la creación de modelos humanos?
 - La libertad de prensa, ¿Cuáles son los límites de la libertad para informar y la libertad para desprestigiar?
 - Los derechos humanos, ¿podemos hablar de derechos humanos de los sujetos que han infringido la ley y están privados de libertad? ¿se equipara a la misma altura los derechos humanos de las víctimas con los victimarios?
 - ¿Se debe dictar materias como educación sexual y religión en las escuelas públicas o privadas? ¿eso corresponde al ámbito familiar?,
 - La eutanasia; el derecho a morir dignamente como el sujeto lo desea, constituye un punto de reflexión y análisis desde la perspectiva de los valores y nos preguntamos ¿pero desde qué valores? ¿Los religiosos, los humanísticos, los científicos, etc.?

Esto obliga a asumir con responsabilidad y compromiso la vida y los valores. Lo planteado muestra con claridad los valores e intereses que entran en juego a la hora de justificar tales situaciones.

Estas diferencias de posturas se observan con mayor precisión si se hace un corte generacional entre

abuelos, padres e hijos y cada uno establece su tabla de valores. Seguramente que algunos priorizaran los valores religiosos, otros los personales e individuales, otros el contra valor o el disvalor, y habra algunos que justificaran lo injustificable desde la libertad, los derechos, el libre albedrío etc.

Por otro lado se viene produciendo con mayor fuerza y frecuencia, una cultura de «descubrimiento» en una sociedad tan existista y consumista en donde todos quieren ser famosos.

Existe la necesidad de ser descubiertos por otros y ello se observa con nitidez en las grandes concurrencias de público a las audiciones, los casting para los reality show o concurso de nuevos talentos. Está instalado el deseo de éxito rápido, y de ganar en menor tiempo la mayor cantidad de dinero, el ser reconocido por un publico cada vez más exigente, y por empresarios que convierten a la nueva estrella en un producto de mercado con fecha de vencimiento breve e inminente. El tener talento es relativo, prima la audacia y osadía en algunos casos.

- **El miedo al compromiso afectivo:** la palabra amor se va marchitando día a día. El deseo profundo de compartir con el otro la vida, estar en las buenas y en las malas y hasta que la muerte nos separe (mandato que obliga a economizar esfuerzos y tener un proyecto en común) se ve amenazado ante las primeras tempestades, y los cálculos económicos y de fuerza de cada uno de los miembros de la pareja. Amar significa desnudarse, mostrarse, entre-

garse (en el primer periodo del amor hasta fusionarse en una sola persona) ante un sujeto que es elegido y que está en condiciones de reconocerse y aceptar el proyecto de construir algo en común. Y viceversa, el otro se presenta como tal y muestra los mismos intereses.

Suele suceder, por desgracia y con frecuencia que la gran confusión radica en definir al amor como un estado nirvanico eterno, alejándolo de las vicisitudes cotidianas. Lo que trae aparejado el descreimiento del amor mismo como sentimiento duradero.

De este modo se habla «toco y me voy», «relaciones ocasionales», «nos juntamos cuando queremos y cada uno por su lado», «mantengo varios frentes de placer», «pastoreo en varios campos al mismo tiempo» etc. Lo que muestra una tendencia cada vez mayor a confundir amor con genitalidad o concebirlo como cuestiones separadas (amor versus genitalidad)

Evidenciando en el fondo la inseguridad de entregarse por completo a alguien (no es lo mismo enajenarse) y compartir los 365 días del año los altibajos que presenta la vida y la complejidad de lo cotidiano, a veces rutinario, donde la magia se esfuma.

«El tema es, muy de nuestros tiempos. Eso del amor sin amor está tomando un auge en este fin de siglo. Hombres, mujeres, parejas, se relacionan en la momentaneidad para no tener que padecer la continuidad de algo que no saben hacer, no tienen receta, no funciona a pilas ni a

pastillas, ni a afrodisíacos, ni a consejos, ni a manuales: El amor. Lo otro, el compromiso, está escaseando notablemente. La cultura individualista cosecha el fruto: la angustia». (*Barylko. 2000. 20*).

Este miedo a comprometerse, a establecer vínculos duraderos compartir la misma ruta de viaje, envejecer juntos, hunde sus raíces en una cultura que sobrevalora la individualidad del sujeto y los proyectos personales, en detrimento de vínculos mas duraderos con menor carga de adrenalina. Formar una pareja genera sentimientos encontrados de alegría y de miedo a perder la independencia.

Los consultantes verán entonces que sus angustias remiten a sus acciones e inacciones, y deberán buscar a (y sin duda encontraran) los errores de proceder: insuficiente autoestima, desconocimiento de si mismos, conductas negligentes, apego exagerado a antiguas rutinas, lugares o personas, falta de entusiasmo por el cambio y reticencia a este una vez que ya se ha producido. Los consejeros recomendaran mas amor propio seguridad y cuidado de uno mismo y sugerirán a sus clientes que presten más atención a su capacidad anterior para el goce y el placer, así como menos «dependencia» de los otros, menos atención a las exigencias de los otros y mayor distancia y frialdad a la hora de calcular pérdidas y ganancias. De ahí en más los clientes que se aprenden la lección a conciencia y siguen el consejo al pie de la letra deberán preguntarse con mayor fre-

cuencia «¿me sirve de algo?» y exigir con mayor determinación de sus parejas y del resto que les den «más espacio», es decir, que se mantengan a distancia y que no esperen ingenuamente que los compromisos alguna vez contraídos tengan valor a perpetuidad.

No se deje atrapar. Evite los abrazos demasiado firmes. Recuerde: cuanto mas profundos y densos sean sus lazos, vínculos y compromisos, mayor es el riesgo. No confunda una red –un entramado de caminos por los cuales deslizarse– con una tela de araña, ese objeto traicionero que solo sirve para atraparnos

Y por sobre todo, jamás lo olvide: ¡no hay nada peor que jugárselo todo a una sola carta!
(Bauman. 2005. 83)

- **—Víctima de discursos encontrados:** el hombre actual se encuentra ante una encrucijada marcada por el decir y hacer que en muchas ocasiones producen malestar en el sujeto. El antiguo dicho «haz lo que yo digo y no lo que yo hago», se manifiesta plenamente en la vida cotidiana. Algunos dirigentes plantean que les interesa el bien común, lo que no se traduce en acciones concretas. Esta cuestión separatista conlleva al descreimiento continuo y minan la confianza del colectivo social.

Los medios de comunicación promocionan determinadas marcas de bebidas y cigarrillos, indumentaria, vehículos, accesorios, asegurando con ello alcanzar la felicidad y la calma.

No obstante, recuerdan: el fumar es perjudicial

para la salud, si bebe en «exceso» no conduzca, etc. Los consejos no dejan de ser buenos pero recuerdan en el fondo que todo es ilusión y que ser «mejor» pasa por otro lado y no por los accesorios.

Existe una gran contradicción en el mensaje que se lleva a la sociedad, sobre todo a los jóvenes, en lo que hace a una vida sana y el deporte. Todos coincidimos en que los peores enemigos de un deportista son el tabaco y el alcohol; sin embargo los sponsors de los grandes eventos deportivos siguen siendo los fabricantes de bebidas alcohólicas (cerveza) y las grandes empresas tabacaleras.

Las características planteadas, en un contexto que genera incertidumbre por doquier, se agudizan aun más por el vacío existencial.

En las tres últimas décadas del siglo pasado se han producido una serie de acontecimientos tan vertiginosos en la esfera de lo político, económico social, cultural tecnológico, que marcaron el modo de entablar relaciones. El incremento de desocupación, de la pobreza, de la inseguridad, de las patologías psicosociales, como drogadicción y alcoholismo, de la globalización de los mercados, de la corrupción, etc., gestan el vacío existencial en donde la espiritualidad no es ejercida en la vida cotidiana, «no hay espacio para pensar en la trascendencia del sujeto», sino en la supervivencia diaria.

...«Hoy hemos abandonado para siempre la pequeña casa que constituía el universo de nuestros abuelos. Hemos abandonado los árboles y las plantas, y nuestros hermanos los animales, y el dulce valle en donde en la niebla del alba los ángeles del Señor marchaban a veces a nuestro

lado. Nos contentamos con ser imperceptibles microbios que vegetan sobre una partícula de polvo perdido en el cielo vacío. Somos extraños en ese misterioso universo donde nuestras alegrías, nuestros deseos, nuestras angustias, jamás despiertan ningún eco, donde, en ningún lado encontramos el espíritu». (Carrell. 1951. 56).

El hombre es reducido a la mera existencia material instantánea avaladas éstas por las constantes propagandas de «compre ya», «llame ya», «no pierda mas tiempo», «esta es su única oportunidad», «solo por hoy» ...creando un clima de malestar en aquellas personas que no pueden acceder a la felicidad artificial ofrecida.

Estos elementos ponen en peligro el desarrollo normal de la humanidad, ya que se busca juzgar la verdad de todas las cosas en función de su utilidad.

Este pragmatismo tan marcado, deja de lado el concepto de valor desde una perspectiva trascendente, reduciéndolo al espacio de lo económico y útil. Aquí se hace propicio recordar las palabras del poeta *Antonio Machado*: **«...sé que todavía siguen habiendo necios que confunden valor con precio...»**

En ellas se reflejan con claridad que lo útil es valioso y tiene precio, olvidando la existencia de «cosas» que no pueden valorarse en términos económicos», por ejemplo:

- El amor
- La rectitud
- La verdad

- La vida
- La fé
- La paz
- El respeto
- La amistad
- La justicia
- La caridad
- La solidaridad

Ahora volvemos a preguntar: ¿que son los valores?

Se podría decir que el valor «es aquello que engrandece a la persona y trasciende su naturaleza humana».

Tiene las características siguientes: son algo que se comparte; son reconocidos por una pluralidad de personas y no dependen del juicio de un individuo particular.

Se toman en serio; las gentes asocian estos valores a la conservación del bienestar común y a la satisfacción de las necesidades sociales.

Los valores implican emociones; las personas están dispuestas a hacer sacrificios e incluso a luchar y a morir por los mas altos valores. Finalmente , dado que los valores suponen un consentimiento o acuerdo entre muchas personas se pueden abstraer conceptualmente de los diferentes objetos valorados. (Fichter. 1994. 296)

La vida constituye un valor en si misma y no se reconoce su valiosidad hasta que no sucede algo en lo cotidiano que obliga a mirarla desde otra perspectiva. Ante

un accidente o la proximidad de la muerte propia o de un ser querido se desencadena una serie de mecanismos psicológicos (y recuerdos) que nos conectan con el dolor y los valores compartidos.

Si la ciencia con su ojo avizor, indica que dada la sintomatología del cuadro, nos queda solamente dos meses de vida, seguramente que la intensidad y deseo de aferrarse a ella serían diferentes.

Si bien suena trágico, sirve para repensar en el valor mismo de la vida, que lugar le hemos asignado a la amistad, al amor, a la familia, a los amigos, a la espiritualidad, a la fe, a la solidaridad, etc.

Desde otra perspectiva, *Alejandro Cesar Rojo*, Psicólogo, señala sobre el valor de la vida **...«en esta época tan insegura en que nos toca vivir y que se caracteriza por una violencia sin límites, secuestros, violaciones salvajes, homicidios, y también en otros órdenes de cosas, abortos y suicidios, no estaría de más rescatar como valor supremo el respeto por la vida y, fundamentalmente, la sacralidad de la vida humana. Muchas personas sostienen, por convicción profunda, que es Dios quien ha creado la vida, el universo, el ser humano, y que es Dios quien decide cuando una mujer va a concebir un hijo y que, por lo tanto, es Dios quien da la vida y Él quien la retoma. Decimos entonces que la vida es sagrada porque es un don de Dios y nosotros no tenemos derecho a disponer de nuestra propia vida, ni mucho menos, de la de los demás. En esta ética de convicción, el homicidio no solamente es criminal sino también sacrílego. Es criminal porque nadie tiene derecho a matar a sus semejantes, y es sacrílego porque al matar a un semejante, el hombre ataca la obra**

de Dios, se contrapone a Dios». (Rojo. 1998).

Por otro lado, *Guillermo Hernández*, define al valor como **«...un bien necesario, apetecible y escogido por una persona, grupo o comunidad»...**

Jorge R. Seibold S. J. en el documento *Ciudadanía, Transformación Educativa e Imaginario Social Urbano*, página 443, del libro *Argentina: Alternativas frente a la globalización*, agrega que **«Los valores son como un hilo real, pero invisible, que teje desde dentro la vida de los hombres, y desde allí extiende su trama para alcanzar su existencia objetiva en la exterioridad de sus discursos y de sus prácticas sociales o acciones. De aquí la importancia de atender a los valores y la trama que ellos despliegan en sus variados niveles de existencia».** (Seibold. 1999. 443).

Mejía Mario, aporta diciendo: **«...el valor es una cualidad objetiva del ser, inherente a cosas, personas o ideas por las cuales ellas son apetecibles. El valor es aquello que da sentido a la vida...».**

Me quiero detener en esto: **«da sentido a la vida»**, significa que los valores nos alimentan, nos nutren, favorecen el desarrollo de nuestra vida y promueven la plenitud personal.

Por lo tanto, todos compartimos que trabajar, decir la verdad, ser honesto, amar, perdonar, ser justo y buscar la paz, son valores universales y trascienden a todo sujeto, cultura y sociedad.

Depositar la culpa en la «posmodernidad» de todo lo que sucede es negar nuestra participación en la cons-

trucción de la sociedad que tenemos.

Hablamos de la escala de valores de los jóvenes, que cuestionan con su pasividad, falta de proyectos, rebeldía, anomia, individualismo, etc., el «orden social» establecido por el sistema. Desconociendo que es el mismo sistema con sus mandatos, modelos, premisas y apología de que todo vale y esta permitido (los hechos sociales y políticos lo demuestran día a día) es el co-autor de esta creación.

El pensamiento mágico de que esta situación apareció de la nada es ilógico y como sociedad debemos hacernos cargo. Por lo tanto no se puede seguir hablando de **aparición**, sino de **parición**, como resultado de «algo» que requirió de tiempo y ciertas condiciones para gestarse y manifestarse.

Estas ideas deberían entendérsela en su amplia dimensión, ya que permitiría no invalidarnos y generar acciones preventivas, asistenciales y correctivas si fueran necesarias. En este sentido el obispo *Enrique Angelelli* nos acota **«...yo me siento feliz de vivir en la época que vivo. Me parece importante vivir en esta época de cambios profundos. Acelerados y universales. Me siento igual que todos, débil como todos y al mismo tiempo me siento solidario con todos los hombres. Porque se nos ha dado en este momento histórico la posibilidad de construir algo nuevo.**

Nosotros no podemos y no debemos discutir si al nuevo edificio lo vamos a pintar de verde o amarillo. A nosotros se nos ha llamado simplemente a echar piedra y cemento, en unos cimientos de algo nuevo y no debemos, tener siquiera la ambición de ver el edificio terminado y depende

de los cimientos, el edificio que se construirá para las generaciones futuras». (*Revista crisis*. 1973. Bs. As).

LOS VALORES Y EL ENCUENTRO

En su obra «**El libro de los valores**» *Alfonso López Quinta* señala que «...Los valores no se enseñan se descubren. Este descubrimiento se lleva a cabo al vivir por dentro el proceso de desarrollo de la personalidad humana. Agrega que tal proceso se centra en el encuentro, acontecimiento decisivo en la vida del hombre, que se define como ser de encuentro [...] para encontrarnos no nos basta estar cerca. Necesitamos abrírnos uno a otros con generosidad, de forma sincera y veraz, de modo que suscitemos confianza; debemos ser fieles, pacientes, cordiales y sencillos; hemos de estar dispuestos a compartir actividades llenas de sentido... estas actividades tienen valor para nosotros y las consideramos como valores en cuanto hacen posible crear relaciones de verdadero encuentro...» (*López Quinta*. 2003. 54)

Para este autor el encuentro con los otros se convierte en un punto de inflexión para la realización y el ejercicio de los valores en la vida cotidiana. No obstante ese encuentro no se da en el vacío, si no en un contexto que no puede ser obviado ya que puede limitar, condicionar o favorecer el despliegue de los valores.

Es importante añadir que el conocimiento de uno mismo, sus debilidades, fortalezas, negaciones, conflictos internos, complejos, expectativas, intereses, miedos, legados familiares, mandatos culturales, condicionan el ejercicio de ciertos valores positivos. Por ejemplo la solidaridad para con una persona o un grupo étnico en particular puede convertirse en el detonante de un conflicto interno e incluso social. Esto se lo puede observar en los grupos fundamentalistas religiosos que niegan ayuda a quienes no comparten el mismo credo o las mismas miradas ante ciertos hechos de la vida. El otro es considerado enemigo y no merece la solidaridad. En Irlanda es clara las agresiones entre católicos y protestantes, en Medio Oriente entre los chiitas, sumitas, musulmanes, judíos, cristianos etc.

Esto obstaculiza el encuentro fraternal con el otro, que si bien es diferente, podemos construir un mundo mejor con respeto y tolerancia.

Es inconcebible que niños discriminen a otros niños porque sus mayores establecen que sus pares, al pertenecer a otro credo religioso, raza, cultura etc. son los malos de la película, la peste, el pecado y más tarde el fantasma que amenaza y persigue por todos lados.

Esto demuestra que en esta pos-modernidad se produce el encuentro (y choque en muchos casos) con lo «distinto», con diferentes niveles de intensidad, generando en algunos casos guerras, acuerdos, negociaciones, y en otros la fusión cultural, el reciclado o el collage. Pero quizás lo más importante que nos ofrece esta época es reconocer a la diversidad no como una amenaza, sino como un telar en donde se conjugan los diferentes colores en la vida humana sin perder la propia identidad.

El conocerse a uno mismo también permite que los valores se recreen en nuestras vidas de forma diferente. Esto significa que reconocemos a los demás como sujetos de derechos, como seres íntegros que aportan desde su lugar, conocimientos, experiencias y valores al tejido social, a las dinámicas intersubjetivas.

Intentar conocerse a uno mismo implica enfrentarse con ciertas crisis, entendiendo a este término desde la cultura china con sus dos acepciones: peligro y oportunidad. Peligro de reconocer que los mandatos impuestos son relativos y pueden ser vistos y repensados desde otro lugar; y oportunidad para enfrentar la vida y la relación con el mundo a partir de los nuevos aprendizajes adquiridos.

Pero conocerse a uno mismo es tarea ardua, revisar la historia (familiar, personal) levantar las persianas, correr las cortinas interiores, ver el telón de fondo, resulta difícil pero bien vale la pena. Los esfuerzos se visualizan en una mejor calidad en los encuentros con el otro, porque sabemos o intentamos conocer la verdad del otro y en nosotros mismos.

Conocerse en la verdad implica despojarse de los prejuicios, de los pre-conceptos y bucear en lo profundo de uno mismo y en el contexto social donde se vive... Aquí podríamos recordar la frase de *José Ingenieros* **«el que aspira a parecer renuncia a ser»**.

Una leyenda Hindú nos habla desde lo profundo del tiempo y nos hace reflexionar: «...hubo un tiempo en que todos los hombres eran dioses, pero abusaron tanto de su divinidad, que BRAHAMA, el «Señor de los Dioses» decidió quitarles el poder divino y esconderlo en un lugar

donde sería imposible encontrarlo. El gran problema fue encontrar el escondite.

Entonces los dioses menores fueron convocados a un consejo para solucionar ese problema, propusieron esto: «enterramos la divinidad del hombre en la tierra». Pero BRAHAMA contestó «esto no valdrá para nada porque el hombre cavará y la encontrará».

Entonces los dioses replicaron, «en este caso tiraremos la divinidad en lo más profundo del mar». Pero BRAHAMA contestó de nuevo y dijo: «nó, porque tarde o temprano el hombre explorará los fondos de los mares, un día la encontrarán y la sacarán de donde esta»[...].

Entonces los dioses concluyeron «no sabemos donde esconderla pues no existe un sitio en la tierra, en el mar, ni en el cielo donde el hombre no pueda llegar».

Entonces BRAHAMA dijo: «lo que vamos hacer con la divinidad del hombre, es esconderla en lo más profundo de él mismo, porque es el único sitio donde no pensará jamás en buscar».

Desde ese día sostiene la historia, el hombre ha dado vuelta la tierra, la exploró, ha escalado, se ha sumergido en los mares, ha cavado, ha sondeado el universo buscando algo que está dentro de él.

Se podría entender en este relato el término divinidad como la capacidad de indagar, reflexionar y actuar pero desde una dimensión que contemple en el sujeto todo los aspectos, incluyendo la espiritualidad y su relación con lo trascendente.

LOS VALORES HUMANOS EN LA EDUCACIÓN

La educación constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de un país. La educación en valores humanos implica apostar a la construcción de una sociedad más justa y equitativa teniendo como premisa el bien común de todos los ciudadanos.

La palabra educación etimológicamente, proviene del latín «educare», que significa «conducir desde adentro hacia fuera», es decir, sacar lo mejor del sujeto y colocarlo en la esfera social, en el mundo exterior.

El término «educación» se vincula generalmente con el de cultura, que etimológicamente proviene del latín «cultum»: lo que ha de ser cultivado, y es definida por *Marvin Harris*: **como el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir su conducta).**

Entonces la pregunta es ¿qué se debe conducir y cultivar en los niños y jóvenes de hoy? La respuesta es sencilla: cultivar el amor, la solidaridad, el respeto a la diversidad, la paz, la justicia, los derechos, las obligaciones, la participación, conciencia ciudadana, el espíritu crítico,

el amor al conocimiento científico, entre otros valores.

Esto parece una respuesta simplista y demagógica, pero no lo es si se piensa en combatir el escenario que planteamos al principio.

El niño se nutre en su aprendizaje desde múltiples vertientes: la familia, como primer ente socializador, la escuela, la televisión, los libros, las revistas, Internet, los amigos, etc., y en todas estas fuentes no priman los mismos valores, sino que a veces el contra valor como el odio, la violencia, la intolerancia, la xenofobia, etc., se hacen presentes.

Hoy más que nunca se debe educar para el ser, el ser persona íntegra, digna, responsable, con principios y para la libertad.

El impartir conocimientos enciclopédicos, información libresca, no basta si no se le agrega el valor que implica aprender y formarse íntegramente como persona.

José Ingenieros nos dice «La educación es el arte de capacitar al hombre para la vida social. Sus métodos deben converger al desarrollo de todas las aptitudes individuales, para formar una personalidad armoniosa y fecunda, intensa en el esfuerzo, serena en la satisfacción, digna de vivir en una sociedad que tenga por ideal la justicia. Siendo indispensable al bienestar de todos la cooperación de cada uno [...] educar al hombre significa ponerlo en condiciones de ser útil a la sociedad, adquiriendo hábitos de trabajo inteligente aplicables a la producción económica, científica, estética o moral». (Ingeniero. 1955. 63).

En la escuela repercute con mayor intensidad lo que acontece en la esfera social. Ésto obedece a la confluencia, en un espacio reducido, de diferentes historias de vida, expectativas, limitaciones, representaciones, tanto de los alumnos, los docentes, los padres y la comunidad en la que están insertos. Súmese a ello, las desigualdades económicas y las posibilidades de acceder a los bienes y servicios que le ofrece el mercado.

Desde hace más de dos décadas la escuela sufre un efecto de sobrecarga de funciones, más allá de las actividades pedagógicas y administrativas que le corresponde, tuvo que hacerse cargo de cuestiones asistenciales y a veces sanitarias, que limitan su función primaria: la de educar.

Nadie niega la posibilidad de brindar desde el seno educativo, respuestas que se vinculan con satisfactores directos de los alumnos; pero en la estructura administrativa del estado existen áreas pertinentes que deben cumplir con ese rol.

Por lo tanto es menester hacer hincapié en la co-responsabilidad que tienen los diferentes actores del sistema para con esta población, brindando los satisfactores directos e indirectos que le permitan mejorar la calidad de vida y la igualdad de oportunidades.

Calidad de vida e igualdad de oportunidades son dos ejes importantes que se tienen en cuenta en el desarrollo humano, y en el contexto de la educación adquiere características particulares por el enlace que se realiza entre teoría-práctica en una cultura determinada.

En síntesis **«la educación es necesariamente normativa. Su función no es sólo instruir o transmitir unos conocimientos, sino integrar en una cultura que tiene distintas dimensiones: una**

lengua, unas tradiciones, unas creencias, unas actitudes, unas formas de vida.

Educación es: formar el carácter para que se cumpla un proceso de socialización imprescindible, y formarlo para promover un mundo más civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales». (Camps. 2005. 11).

Recuerdo que en psicología evolutiva, el concepto de aprendizaje decía: *«es la adquisición de nuevas pautas conductuales que le permiten al individuo actuar en el medio...»* Me parece fascinante, a la luz de los valores, reconocer que la persona día a día, si está dispuesta, puede aprender y mejorar su interacción con el medio, con otros sujetos de derechos y la ecología como otro actor importante.

Ahora bien, el concepto de aprendizaje tomado desde este espacio (reducido desde luego), implicaría «develar» con los niños y jóvenes, este interrogante: ¿por qué es importante conocer, saber y actuar pero desde la perspectiva de los valores humanos? ¿Quiénes transmiten los valores? ¿Qué valores priman en nuestras vidas? ¿Cómo puedo materializar esos valores en mi vida cotidiana? ¿De qué manera podemos contrarrestar el efecto de los contra-valores? ¿Por qué es importante darle valor a la educación?

Estas preguntas son disparadoras y deben ser adaptadas a cada grupo en particular.

Hago propias las palabras del filósofo *Rodolfo Lemos Morgan*: **«...la educación se seguirá traicionando así misma y perdiendo credibilidad en lo posmoderno sino equilibran la exigencia cada vez mayor de aprender, de la adquisición de conoci-**

mientos, para permitir que el pensar tenga lugar, no desaparezca, y el propósito de transmisión de valores, presente en todas las programaciones, encuentre un espacio donde encarnarse...».

EL TRABAJO CON VALORES

Guillermo Hernández sostiene que desde el punto de vista socio educativo, **los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.**

Para iniciar cualquier trabajo con niños y jóvenes, sea en el ámbito formal (escuelas), o informal (grupos de trabajo, talleres, centros vecinales, etc.), es menester conocer las características de la población.

Se requiere tener una mirada sistémica y bucear en:

- **La familia de los participantes:** conformación de las familias, clasificación de las mismas, evitando la discriminación. Identificar si son nucleares, monoparentales, trigeneracionales, reconstituidas, transgenero, etc.; ello con el propósito de comprender la diversidad de la institución familia y reconocer su función social y educativa, aunque diste de la estructura tradicional heredada (madre-padre-hijos). También es importante conocer situación laboral y económica de los padres, actividades que

la familia en su conjunto desarrollan dentro y fuera del hogar. Participación de los miembros de la familia en instituciones de la sociedad civil (cooperadoras, clubes, centros vecinales, etc).

- **La historia de la comunidad o la institución:** ¿Cómo se creó? ¿Bajo qué circunstancias se creó? ¿En qué año?, marco político e ideológico. ¿Quiénes fueron los pioneros? ¿Qué objetivos se persigue?

Reconocer en la historia las causas principales de los actuales conflictos y hechos sociales en particular. Saber que la historia nos construye y permite develar como es la distribución del poder, de las riquezas, los intereses en los tratados, en los pactos, en los negociados y en la opresión actual de los pueblos. Como así también la debilidad de los gobiernos.

Es importante conocer no tan sólo la historia oficial, la que es contada desde el poder, sino la otra, la de la gente que vive, siente y registra el impacto en su vida diaria. Dice el cantautor *Lito Nebia* «...**si la historia la escriben los que ganan, esto quiere decir que hay otra historia, la verdadera historia quien quiera oír que oiga...**»

Esto nos lleva a reconocer la importancia de construir la historia a partir del diálogo con personas, personajes y vecinos de nuestras comunidades, quienes conocen la otra parte, lo que no está escrito en los libros. El rastreo cultural, las historias de vida se convierten en herramientas

válidas para preservar la memoria y fortalecer nuestras raíces.

En síntesis se podría decir que la historia no es la ciencia que estudia (únicamente) los hechos del pasado, sino que indagan el presente para recuperar la memoria de los que han olvidado.

- **Instituciones existentes y grado de formación:** en la comunidad ¿Quiénes son? ¿Qué actividades promueven? ¿Qué valores prevalecen en ellas? ¿Qué tipos de servicios o prestaciones brindan? ¿De qué forma participa la comunidad? ¿Cuál es la población destinataria de las acciones?, grado de formación de las instituciones públicas y privadas.

Una vez obtenida la aproximación a la realidad contextual y conceptual de los niños y jóvenes, se indagará que valores predominan y cuales se deben potenciar, crear, recrear o resucitar.

En esta instancia se definirá que estrategias se emplearan con el propósito de potenciar y desarrollar ciertos valores y no otros.

La anterior Ley Federal de Educación N°24195 (1993), en su artículo 6° señalaba la importancia de **«crear ciudadanos protagonistas críticos, creadores y transformadores de la sociedad, a través del amor, del conocimiento y del trabajo»**.

Para ello incorporaba como modalidad pedagógica, los denominados contenidos transversales, que son puentes que unen y vinculan la realidad social y política con el ámbito áulico. Dicho en términos pedagógicos,

los contenidos transversales son **«aquellos que están impregnados de hechos de vida cotidiana y que deben acompañar a las áreas curriculares en toda situación educativa»**.

Sin lugar a dudas que esto obedece a las demandas sociales que día a día se hace cargo la institución escolar y en la necesidad de formar sujetos aptos para actuar en la realidad vertiginosa y cambiante que exige la readaptación continua.

Los contenidos transversales sirven para entablar nuevos diálogos con los actores sociales del medio (clubes, iglesias, centros vecinales, etc.) y a partir de una «gestión asociada», realizar transformaciones, quizás micro-transformaciones al principio, que sirvan de «situaciones de nuevos aprendizajes» y permitan el despliegue de valores como la cooperación, el acompañamiento, la solidaridad, el respeto, el dialogo pluralista, etc.

Por último deseo rescatar, de forma muy sucinta, lo señalado por la autora de **«Estrategias Didácticas para Educar en Valores»**, quien sostiene que **«...la educación es un valor en si misma y que la desvinculación valor-educación, conllevaría a la desaparición de la educación, por cuanto a la acción y el resultado de educar esta siempre orientado a algo valioso en algún sentido»...**

Agrega que **«...el problema radica en si los valores son subjetivos y relativos u objetivos absolutos ya que de la suerte de valores depende la suerte de la educación...»** (Gervilla Castillo. 1997. 73)

De este modo identifica tres corrientes:

- **__Axiología Educativa Subjetiva**

Se dice que algo es valioso cuando es agradable o deseable, o cuando las ideas que poseemos afirman la valiosidad de algo.

Esta concepción axiológica, los valores educativos siguen la misma suerte: solo existen en y para el sujeto. No se puede, por lo tanto, afirmarse la existencia de valores educativos universales, objetivos e inmutables.

Los valores educativos nos vienen dados por el sujeto según el momento histórico, por los que siempre son relativos dependiendo de la cultura.

- **__Axiología Educativa Objetiva**

Es el extremo opuesto al subjetivismo o relativismo axiológico; se instalan los defensores de valores universales absolutos, quienes consideran que el valor se identifica con el ideal y por consiguiente, trascienden al sujeto y a la colectividad específica.

Se fundamenta en los siguientes principios:

- ✓ En todas partes los hombres son básicamente iguales, por lo que la educación debe ser igual en todo el mundo.
- ✓ La labor de la educación consiste en adaptar al hombre a la verdad; que es eterna, más que al mundo contemporáneo.

- ✓ Hay que enseñar al niño ciertas materias básicas que lo familiaricen con la permanencia en el mundo.
- ✓ La educación debe familiarizarse al niño con los intereses generales de la humanidad, a través del estudio de las grandes obras literarias, de la filosofía, historia, matemáticas, ciencias, etc.

En relación a estas dos corrientes, *Miguel Julio Rodríguez Villafañe*, en su trabajo **«Medios de Comunicación, acción del poder público y cuidado del interés común en la Argentina»**, publicado en páginas 438-439 del libro **Argentina: alternativas frente a la globalización**, dice, **«la determinación del valor está estrechamente vinculada con la preferencia o estimación del sujeto. Esto introduce en el concepto de valor un componente subjetivo, que lo hace, en principio, sospechoso y proclive a la arbitrariedad. El hombre puede hacer opción de determinados valores en función de su mero gusto, su deseo arbitrario o su voluntad subjetiva. Pero, al ser un ser social, no puede seguir obrando y eligiendo valores en función de su sola voluntad subjetiva, sin tener en cuenta los valores con que se rige la sociedad humana en la cual se haya inscripto. De aquí que el valor tenga que ver también no sólo con lo subjetivo, sino todavía más con lo objetivo, tal como es determinado por la preferencia de otros [...] El valor no es cartel que pueda enarbolar sobre las cosas de un modo arbitrario y con total independencia de su propia naturaleza y de las preferencias de los**

demás, sino que hunde su realidad en el corazón de las cosas mismas y también en las corazón de los hombres, que les brinda su preferencia. [...] Los valores son bienes culturales e históricos, y hacen a la cultura de un pueblo. Así, por ejemplo, en una cultura puede empalidecer ciertos valores religados al espíritu y a trascendencia, y ponerse de moda otras modalidades de valores, como son los ligados a los bienes económicos y mercantiles, y viceversa. Los valores son descubiertos por el hombre. No son ni meras ficciones del hombre, ni cosas. Al hombre le compete guardar los valores y establecer su jerarquía fundado en una sana filosofía, centrada en la persona y en la pluralidad de sus dimensiones. (*Rodríguez Villafañe 1999. 438-439*).

- **Axiología Educativa Integradora:** (concepción integradora).

Sostiene que el valor no ha de contemplarse necesariamente bajo una u otra disyunción que imposibilite cualquier otra alternativa.

El binomio naturaleza-cultura, es la clave para conjugar por una parte la validez universal e inmutabilidad de los principios de los sistemas educativos, en cuanto se fundamenta en la naturaleza; y por otra, la mutabilidad y el relativismo de las culturas en cuyo seno se elaboran los sistemas educacionales.

Victoria Camps sostiene: **«lo tomemos como lo tomemos, la educación no está libre de valores. La educación tiene que ser ideológica. Si educar**

es dirigir, formar el carácter o la personalidad, llevar al individuo en una determinada dirección, la educación no puede ni debe ser neutra. Las finalidades educativas son valores en la medida en que son opciones, preferencias o elecciones».

En síntesis, más allá de cual fuere la concepción axiológica que se discuta y que se tome como referencial, es importante recordar que en esta pos-modernidad, la educación se constituye en el punto central donde se transversalizan lo histórico, lo cotidiano, el presente, el futuro, lo estructural, lo coyuntural, lo concreto, lo abstracto, etc., dando como resultado una trama compleja que obliga a readaptarnos continuamente a fin de brindar respuestas a las particularidades emergentes.

Como señala *Lilia H. de Materi*, «...**en la educación de la posmodernidad, el niño, el joven y el adulto, constituye un producto inacabado, fruto de las variables fisiológicas, geográficas, de producción y de consumo de las organizaciones de la sociedad y de la estructura cultural. Lo consideramos inacabado por ser el protagonista de la educación permanente, el protagonista que aprende y actúa en el mar de los cambios que caracteriza la época...**» (*Materi*. 1999. 58)

Entonces surge la pregunta: ¿Que aspectos hay que trabajar en la educación para que sea trascendente en el sujeto y brinde un producto de calidad a la sociedad, sin perder el rumbo ante los desafíos y modas que propone la pos-modernidad?

La educación cumple un papel fundamental, si trabaja desde la ética, formando sujetos capaces de reconocer en sus congéneres la dignidad humana y pensar en acciones que tiendan al bien común y la igualdad de

oportunidades.

Transmitir con el ejemplo, modos de proceder positivos, que permitan en ese mismo acto dar respuesta a cuestiones colectivas, sin perder su individualidad como sujeto único e irrepetible.

Servir a la comunidad, como lo planteaban los griegos, desde el lugar de ciudadano, íntegro, cuidando la democracia y aportando con proyectos que fortalezcan la solidaridad, la corresponsabilidad, el cuidado y protección al medio ambiente.

«Si la educación ha de proponerse no sólo la instrucción en unas materias, sino la formación de las personas, es urgente que incorpore explícitamente los valores éticos que hoy juzgamos básicos y fundamentales. Es lícito y posible partir de una ética universal y laica, aceptable por todos, fruto de varios siglos de tradición y pensamiento, de la mezcla de culturas, ideologías y religiones, y presupuesto imprescindible de una sociedad democrática. Valores que, lejos de constituirse en pilares de doctrinas sectarias, son el punto de partida ineludible para el diálogo y para el consenso sobre normas que aún no compartimos».
(Camps. 2005. 2).

PALABRAS FINALES

Tullio Stella en el ensayo denominado «Seremos como Gatos», Primer Premio del Diario La Nación de 1993 comenta, que los jóvenes aceptan los nuevos objetos de consumo, sean tatuajes, canciones, perforaciones en distintas partes del cuerpo sin mayores riesgos, la ropa, los juegos, la informática, etc., a pesar de que ninguno de los que producen estos objetos o moda sean menores de 25 o 30 años.

«... los jóvenes lo aceptan pero sabiendo que no son ellos los creadores de lo que constituye su presente. Son formas que adoptan, que hacen suyas, pero que no les pertenecen. Son sueños prestados, sueños soñados por personas de, como mínimo treinta o cuarenta cuando no muertos y lejanos en el tiempo...» (Stella. Diario La Nación).

Pero también me da por pensar que estos adornos corporales (tatuajes, aros y perforaciones en diferentes lugares del cuerpo) no hacen tan sólo referencia a la moda o la pertenencia a determinado grupo social, sino que remite a algo más profundo e histórico: la horda primitiva, donde la individualidad, el sálvese quien pueda, no da lugar a proyectos colectivos –solidarios duraderos.

Los jóvenes, en definitiva, son los portavoces, los emisarios, los que llevan la marca en la frente de una so-

ciudad que está en crisis y enferma.

Los jóvenes constituyen, para muchos adultos una amenaza por su forma de pensar, por su positivismo, por su indiferencia ante la vida, ante cuestiones sociales.

Algunos grupos políticos continúan señalando en sus discursos que «los niños y los jóvenes son el futuro y el porvenir de la Patria, pero en este discurso se olvidan que es necesario cuidar el presente para cimentar un buen futuro. Es decir, reconocer sus necesidades y brindarles «un lugar» que les permita expresarse, ser escuchados y teniendo en cuenta sus demandas, actuar para brindarles respuestas efectivas a lo planteado a través de políticas públicas eficientes y eficaces.

Lemos Morgan sostiene: **«... los políticos se desesperan porque los jóvenes no creen que su preocupación sea el bien común, se les escapan a los gremialistas que no pueden convencerlos de su preocupación por la clase trabajadora...»**

En el documento *La juventud Argentina 2003* datos estadísticos sostiene: **«...El concepto de juventud es producto de una construcción histórica, social y cultural. Sus límites no son claramente distinguidos y se demarcan a través de un conjunto de actividades y pautas de conductas relacionadas con un determinado lugar a ocupar en la sociedad. En consecuencia, no se trata de una noción biológica como lo es por ejemplo la pubertad. Si bien toda categoría de edad tiene asociaciones con distintos procesos biológicos [...] son siempre categorías de origen y de uso histórico social. En efecto, los procesos de socialización y aprendizaje en los distintos grupos sociales varían con el tiempo y de una sociedad a otra. Dichos procesos generan en los sujetos un con-**

junto de percepciones y problemas parcialmente compartidos, que al mismo tiempo contribuyen la formación de una identidad común, moldean el papel o las funciones que estos desempeñaran en sus comunidades.

En medio de esta diversidad de caracterizaciones, surge una definición operativa que considera a la juventud como aquellos individuos de entre 15 y 29 años.

No obstante, cualquier corte estadístico debe siempre ser abordado contemplando al grupo etéreo como heterogéneo y se debe agregar la enorme segmentación cultural existente»

Por lo expuesto, estimo que los términos cronológicos establecidos para definir hasta cuando llega la juventud y se inicia la adultez, que por lo general son los 30 años aproximadamente, deben ser revisados en términos de:

- La eterna adolescentización que se promueven a través de los medios de comunicación;
- El incremento en la esperanza de vida;
- El no poder establecer claramente un proyecto de vida y cierta estabilidad laboral al llegar a los 30 o 35 años, como hace 3 décadas atrás, debido al fenómeno de la globalización y bolsificación de los grandes mercados.

Se debe entender que los jóvenes (incluidos adolescentes), son el punto de contacto entre el mundo infantil y el adulto, lo que obliga a definir estrategias propias para este grupo, que nació bajo ciertos estigmas sociales

mundiales tales como:

- El incremento en el consumo de drogas por grupos étnicos cada vez menores.
- Grandes explosiones demográficas en países en vías de desarrollo y la disminución de la tasa de natalidad en países desarrollados, donde el individualismo forma parte de la vida cotidiana.
- La epidemia del SIDA que vincula a la sexualidad con la muerte.
- Inestabilidad política y económica (Gobiernos de facto en América Latina).
- Políticas de ajustes y el auge de las reformas estatales.
- El poderío económico concentrado en manos de unos pocos.
- La discontinuidad de las políticas públicas cuando se producen cambios de gobierno.
- Modelos y referentes de la juventud que nacen con «fecha de vencimiento», siendo por lo general, momentáneos y fugaces.
- Un mundo donde los «grandes ideales y utopías» han caído.
- Creación de espacios cibernéticos que facilitan la comunicación con otros sujetos distantes a miles de kilómetros y sesgan el encuentro del que está al lado.
- Enfrentamiento de jóvenes con padres que desean eternizarse en los modelos de juventud.
- La sensación de vacío y angustia generalizada.
- Los conflictos bélicos de un país a otro por el peso de la variable económica.
- Falta de referentes o modelos de adultos posi-

tivos.

- Aumento exorbitante cuali-cuantitativo de la pobreza, etc.

Se podrían identificar varios factores que, en definitiva, poseionan a toda la juventud (y parte de los adultos), en condición de vulnerabilidad.

No obstante, adhiero plenamente a lo señalado por el *Psicólogo Rolando Martiñá*, quien sostiene:

Que venimos de una cultura de la represión.

Pasamos a una cultura de la transgresión.

Se hace necesario (propone), llegar a una **cultura del cuidado** que es el gran desafío.

Cultura del cuidado que debe estar presente entre los jóvenes mismos, no abusando del alcohol, las drogas, la velocidad de sus vehículos, preservando a sus seres queridos, amigos, familia, empleando el tiempo libre en beneficio de quienes necesitan, recuperando en esta acción, el valor de la solidaridad y el amor.

Cultura del cuidado que debe estar presente en las familias: acompañando al joven, estableciendo con ellos normas de trabajo, reconociendo sus derechos y mostrándoles sus deberes, asesorándolos, escuchándolos, buscando que se expresen y participando en actividades conjuntas, que vinculen sus intereses con el bien común.

En este contexto democrático, también las familias deben preguntarse ¿dónde están nuestros hijos?. Existe un «no saber» por parte de la familia de cómo enfrentar determinadas situaciones y transfiera al Estado la responsabilidad que le compete como célula socializadora primaria.

La familia debe asumir la responsabilidad de cuidar la vida de sus miembros. El estado debe respaldar con políticas claras a las familias, pero no sustituirlas; salvo caso que esta constituya un verdadero peligro, para algunos de sus integrantes.

Favorecer la expresión del mundo interno mediante el arte, la música, el teatro, la escritura, desarrollando la espiritualidad en las actividades cotidianas. Reconociendo y conteniendo la diversidad, basándose en el respeto propio, al prójimo, a lo ajeno, y a las instituciones como organizaciones humanas y administrativas que brindan un servicio a la comunidad, también es un punto importante en la cultura del cuidado.

Cultura del cuidado que debe estar presente desde las ONGs y Empresas: A partir de los años '90 surge con mayor fuerza en nuestro país, la necesidad de articular en el escenario social tres actores sociales que en su trabajo cotidiano involucran a personas. Éstos actores sociales (Estado, ONGs, Empresa), con diferentes estilos de liderazgo, de organización, recursos y política, interactúan muchas veces ante situaciones puntuales que afectan sus intereses o a la población objetivo que atienden.

En la práctica se produce una di-sintonía cuando los intereses particulares priman sobre las necesidades y estilo de vida de la población.

El término calidad de vida tan usado (y que varía de una cultura a la otra) implica crear las condiciones óptimas que permita a las personas disminuir la brecha que existe entre sus expectativas y las respuestas que le brinda el entorno, con el fin de obtener lo necesario para vivir dignamente.

En ese entorno se encuentran insertos los tres actores sociales capaces, y con la obligación, de generar estrategias que tiendan al bien común y mejorar la calidad de vida de la población.

Las empresas están paulatinamente incorporando el concepto de responsabilidad social, con el que se busca desarrollar una praxis que se extienda más allá de la racionalidad comercial y preserve el medio ambiente, a los consumidores, y contribuya con la franja poblacional que se encuentra en situación de vulnerabilidad.

Responsabilidad social empresarial significa trabajar desde un marco ético en el cual todos ganan. En donde la «asistencia» que las empresas realizan a la población, no se transforme en soborno para obtener ventajas en sus inversiones o en sus capitales (regalías del gobierno, alianzas económicas, continuar con la explotación indiscriminada de los recursos naturales, de la mano de obra no calificada, etc.); sino en un estilo de gestión pensando en los valores humanos.

Pensar en la responsabilidad que le toca a cada actor social, significa conocer la existencia de una interdependencia constante y que es necesario hacer lo imposible para mantener un equilibrio dinámico que beneficie a todos. Al respecto el **Dalai Lama dice «En el mundo interdependiente de nuestro tiempo, los individuos y las naciones ya no son capaces de resolver por sí mismos muchos de sus problemas. Nos necesitamos unos a otros. Necesitamos desarrollar un sentido de responsabilidad universal. Es nuestra responsabilidad individual y colectiva proteger y nutrir a la familia mundial, apoyar a sus miembros más débiles y preservar y cuidar el medio ambiente en el que vivimos.»**

Cultura del cuidado que debe estar presente desde el Estado con campañas de promoción de valores sociales democráticos, escuchando las propuestas de los jóvenes y transformándolas en políticas específicas, creando fuentes de trabajo, creando programas de salud específicos para este grupo etéreo, generando espacios de contención con estrategias novedosas que favorezcan la retención y/o reinserción en el sistema educativo y en los clubes u organizaciones intermedias. Campañas que instalen que la violencia no conduce a nada, sino a una reacción que se perpetúa en el tiempo. También una cultura del cuidado implica crear un sentimiento nacionalista positivo (no etnocentrista), es decir el respeto a las tradiciones a los símbolos patrios, a los legados de los próceres durante todos los días del año; y no la promoción comercial que cada cuatro años se presenta con el mundial de fútbol. En ese mes se exalta el valor a la patria, se transpira la camiseta por el país, la amargura y la desolación ante la pérdida de un partido, es vivenciada a lo largo y lo ancho del territorio nacional, de la Quiaca a Ushuaia.

Se enarbola la bandera, y sus colores se replican en diferentes accesorios. El sentimiento nacionalista se realza, pero en función del deporte, del juego.

Si las garras, el sentimiento, la pasión, fueran sostenidas durante los tres años restantes, hasta el inicio del próximo mundial de fútbol, y se trasladarían a otros ámbitos (trabajo, familia, escuela, instituciones) la realidad sería otra.

Las fechas patrias (25 de mayo, 20 de junio, 9 de julio, por nombrar algunas) adolecen de la fuerza, la energía y la pasión que se pone en este acontecimiento deportivo.

No obstante considero que lo positivo de ese «nacionalismo esporádico» es el sentimiento de pertenencia que se vivencia de norte a sur, de este a oeste, abandonando por un momento la dicotomía capital –interior, puerto– montaña, urbano-rural, y nos permite acercarnos como miembros de un mismo país sin importar, aunque sea por un instante, las diferencias regionales.

Un rol importante juegan aquí los dirigentes sociales, religiosos, políticos, juveniles, comunitarios, educativos, etc., quienes deben humanizar sus discursos y actos, y darle contenido positivo y valor a la vida en comunidad.

Este es el escenario que debe servir para que los jóvenes y los adultos reflexionemos acerca de nuestras prácticas y la vida. Desconocer estos hechos históricos y lo significativo en este aquí y ahora, impediría elaborar respuestas a las demandas surgientes de los sujetos de nuestra intervención institucional y profesional.

Reconocer, volver a ver, nos permitiría romper con los techos de cristal y favorecer una lectura crítica y reflexiva de lo social, generando nuevos saberes, trabajando en y con la diversidad, el relativismo cultural, con los nuevos modelos de familia, con los derechos de tercera generación (de género, de consumidores, de medio ambiente, etc) que esta posmodernidad pone de manifiesto.

Si el desarrollo humano centra su mirada en las personas cabe hacer algunas preguntas: ¿Qué tipo de desarrollo se habla cuando se está hipotecando el futuro de las próximas generaciones?, ¿qué desarrollo sustentable y sostenido tendrán los jóvenes si se envenena el agua, la tierra y se talan los árboles?, ¿si los referentes adultos significativos positivos van perdiendo su lugar en una sociedad que exagera los valores de la juventud?, ¿qué lugar ocupa el desarrollo a escala humana en un mundo donde los intereses económicos arrasan con los bosques,

los mares, las montañas, agotándolos y contaminando los vestigios que quedan?

Por lo tanto, el desarrollo tiene que estar sostenido por valores que resguarden la vida humana, la dignidad del hombre, la protección al medio ambiente, no como meras declaraciones universales sino en la praxis cotidiana.

En definitiva el desarrollo humano y el crecimiento económico de un país deben estar sostenidos por valores que promuevan en las nuevas generaciones la solidaridad, el bien común, la cooperación, la educación, la investigación, la paz, el amor, la soberanía, la libertad, el respeto, la igualdad, y la participación, entre otros.

PARA LEER
PARA PENSAR
PARA SENTIR
PARA REFLEXIONAR
PARA ACTUAR

CONSEJOS

Cultiva tres cosas:

La bondad, la sabiduría y la amistad

Busca tres cosas:

La verdad, la filosofía y la comprensión

Ama tres cosas:

Las buenas maneras, el valor y el servicio

Gobierna tres cosas:

El carácter, la lengua y la conducta

Aprecia tres cosas:

La cordialidad, la alegría y la decencia

Defiende tres cosas:

El honor, los amigos y a los débiles

Admira tres cosas:

El talento, la dignidad y la gracia

Excluye tres cosas:

La ignorancia, la ofensa y la envidia

Cómbate tres cosas:
La mentira, el odio y la calumnia.

Conserva tres cosas:
La salud, el prestigio y el buen humor.

**Siguiendo estos consejos ennoblecerás la vida y
serás útil a la sociedad en la que te toca vivir**

P. GREGORIO MATEU

*Tomado del libro «A quién corresponda»
Editorial Santa María*

PALABRAS

*Si te dices filósofo,
No me hables de filosofía;
Muestra tu amor a la verdad.*

*Si te dices teólogo,
No me hables de teología;
Muéstrame que significa Dios en tu vida.*

*Si te dices pensador;
No me hables de lo que pensaron los pensadores;
Muéstrame que piensas tú.*

*Si te dices político,
No me hables de política;
Muéstrame que haces por el bien de todos.*

*Si te dices bueno,
No me hables de bondad;
Muéstrame como amas.*

*Si te dices creyente,
No me hables de tu credo o de tu religión;
Muéstrame tu modo de vivir.*

**Convengamos en no engañarnos,
Huyendo con el ruido de las palabras huecas;
Del vértigo que nos causan,
Los vacíos de nuestra vida.**

RENE J. TROSSERO

ESTATUS

*Estatus es la apariencia de importancia
con que se visten,
Los que se saben intracendentes y triviales.*

*El estatus consiste en una serie de estupideces que,
Algunas personas han decidido tomar en serio,
por no haber encontrado algo realmente serio en que
invertir su propia vida.*

*Debes valorarte muy poco a ti mismo:
Si piensas que la marca y el modelo de coche en el que
viajas te hacen importante; y no adviertes que eres tú
el que lo hace valioso.*

*Si piensas que la ropa que vistes te da estatus, y no
ves que el valor de la ropa esta en que tú la uses.*

*Si piensas que el dinero acrecienta tu valor; y no
descubre que eres tu quién da valor a tu dinero.*

*Si piensas que la buena fama acrecienta tus méritos,
y no sabes que son tus méritos los que deben sostener
tu fama...*

RENE J. TROSSERO

ES TIEMPO

*Es tiempo que cada uno ocupe su puesto en la batalla,
se entregue sin miedo al mejor la medalla...
para que el canto sea canto
el poema tenga rima
la rosa no deje de ser frágil
y conserve sus espinas.
es tiempo de saber, sí tu mano esta vacía...
si se unieron varias o sigue sola extendida...
cualquiera sea el motivo, por el cual tu corazón
desangre...
No te rindas nunca ivamos levántate!!!
Para que el canto sea canto
el poema tenga rima
la rosa no deje de ser frágil
y conserve sus espinas.*

NICOLÁS ANTONIO. DÍAZ

ESPERANZA

*Quizá el cambio sea pronto,
y la teoría logre hoy su anclaje,
la participación activa bajo el lema:
«la mirada hacia los de abajo».
Rompa hoy el karma, de silencios y olvidos...
mirar al norte, mirar al sur... mirarnos las caras
recorrer el este y el oeste, bajar del pedestal
pisar la escarcha..!
Tanta vida, tanto axioma...
tanta rabia contenida, tanto dolor que no calma
Justicia mujer ciega.... baja tu mirada!*

NICOLÁS ANTONIO. DÍAZ

UTOPIA

*Se echó al monte la Utopía
perseguida por lebreles que se criaron
en sus rodillas
y que al no poder seguir su paso la traicionaron;
y hoy funcionarios
del negocio de sueños dentro de un orden
son partidarios
de capar al cochino para que engorde.*

*Ay! Utopía,
cabalgadura
que nos vuelva gigantes en miniatura.
Ay! Utopía,
dulce como el pan nuestro
de cada día.
Quieren prender a la aurora
porque llena la cabeza de pajarito;
embaucadora
que encandila a los ilusos y a los benditos;
por hechicera
que hace que el ciego vea y el mudo hable;
por subversiva
de los que está mandado, mande quién mande.
Ay! Utopía
incorregible
que no tiene bastante con lo posible.*

*Ay! Utopía
que levanta huracanes
de rebeldía.
quieren ponerle cadenas,
pero, quién es quién pone puertas al monte?
no pases pena,
que antes que lleguen los perros, será un buen
hombre
el que la encuentre
y la cuide hasta que lleguen mejores días.*

*Sin Utopía la vida sería un ensayo para la muerte.
Ay! Utopía,
como te quiero!
porque les alborotas el gallinero.
Ay! Utopía,
que alumbras los candiles
del nuevo día.*

JOAN MANUEL SERRAT

TU VIDA ES IMPORTANTE

*Si buscas ser tú mismo en los ambientes donde estés,
sin dejarte arrastrar por ellos.*

*Si ante una opción difícil eliges, no lo que más te guste,
sino lo que te hace más persona.*

*Si intentas basar tu vida en la verdad, en la libertad,
en la justicia y en el amor.*

Si caminas siempre hacia la luz.

Si eres capaz de amar, sin esclavizarte a nadie.

*Si después de un fracaso, pequeño o grande,
no te hundes, sino que intentas comenzar nuevamente,
con fuerza e ilusión.*

Si piensas que toda persona puede cambiar y mejorar.

*Si buscas a Dios en el mundo, en la naturaleza, en las
personas, y en tu propio ser...*

Entonces tu vida es importante...
MADRE TERESA DE CALCUTA

EL DERECHO DE SOÑAR

Aunque no podamos adivinar el mundo del futuro, bien podemos imaginar el que queremos que sea. El derecho de soñar no figura entre los treinta derechos humanos que las Naciones Unidas proclamaron a fines de 1948. Pero si no fuera por él, y por las aguas que da de beber, los demás derechos se morirían de sed.

Deliremos, pues, por un ratito. El mundo, que está patas arriba, se pondrá sobre sus pies.

- *En las calles, los automóviles serán pisados por los perros.*
- *El aire estará limpio de los venenos de máquinas, y no tendrá más contaminación que la que emana de los miedos humanos y de las humanas pasiones.*
- *La gente no será manejada por el automóvil, ni será programada por la computadora, ni será comprada por el supermercado, ni será mirada por el televisor.*
- *El televisor dejará de ser el miembro más importante de la familia, y será tratado como la plancha o el lavarropas.*

- *La gente trabajará para vivir, en lugar de vivir para trabajar.*
- *En ningún país irán presos los muchachos que se nieguen a hacer el servicio militar, sino los que quieran hacerlo.*
- *Los economistas no llamarán nivel de vida al nivel de consumo, ni llamarán calidad de vida a la cantidad de cosas.*
- *Los cocineros no creerán que a las langostas les encanta que las hiervan vivas.*
- *Los historiadores no creerán que a los países les encanta ser invadidos.*
- *Los políticos no creerán que a los pobres les encanta comer promesas.*
- *El mundo ya no estará en guerra contra los pobres, sino contra la pobreza, y la industria militar no tendrá más remedio que declararse en quiebra por siempre jamás.*
- *Nadie morirá de hambre, porque nadie morirá de indigestión.*
- *Los niños de la calle no serán tratados como si fueran basura, porque no habrá niños en la calle.*
- *Los niños ricos no serán tratados como si fueran dinero, porque no habrá niños ricos.*

- *La educación no será privilegio de quienes puedan pagarla.*
- *La policía no será la maldición de quienes no puedan comprarla.*
- *La justicia y la libertad, hermanas siamesas condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas, espalda contra espalda.*
- *Una mujer, negra, será presidente de Brasil y otra mujer, negra, será presidente de los Estados Unidos de América. Una mujer india Gobernará Guatemala y otra, Perú.*
- *En Argentina, las locas de Plaza de Mayo serán un ejemplo de salud mental, porque ellas se negaron a olvidar en los tiempos de la amnesia obligatoria.*
- *La santa Madre Iglesia corregirá algunas erratas de las piedras de Moisés. El sexto mandamiento ordenará: «Festejarás el cuerpo». El noveno, que desconfía del deseo, lo declarará sagrado.*
- *La Iglesia también dictará un undécimo mandamiento, que se le había olvidado al Señor: «Amarás a la naturaleza, de la que formas parte».*
- *Todos los penitentes serán celebrantes, y no habrá noche que no sea vivida como si fuera la última, ni día que no sea vivido como si fuera*

el primero.

EDUARDO GALEANO

Extraído del Periódico «Derecho Viejo»

CONDIMENTOS PARA LA VIDA

- *Practique una religión que lo ayude a estar bien consigo mismo y su entorno.*
- *Haga ejercicios como mínimo 2 veces a la semana.*
- *Aliméntese bien variado.*
- *Haga un plan de acción con metas a corto plazo.*
- *Gratifíquese reglándose algo: un objeto o una salida, un paseo, una tarde de sol, un libro.*
- *Coseche amigos y siempre buenas obras.*
- *Hable con sus seres queridos y plantéele sus proyectos y necesidades.*
- *Comuníquese con sus padres. Si ya no están, hableles igual en algún punto ellos le escuchan.*
- *No se maltrate si estima que hizo algo mal. Dígase: «Estoy aprendiendo y esto mejora día a día».*

- *Emplee afirmaciones positivas en su vida diaria.*
- *Emplee las palabras mágicas: permiso, por favor, perdón y gracias. Hágalas un uso continuo de ellas.*
- *Perdónese y no se juzgue más.*
- *Ríase de las cosas que le suceden, una metida de pata la hace cualquiera.*
- *Recupere la espiritualidad en las actividades cotidianas. Recuerde que siempre hubo alguien en nuestras vidas que nos enseñó lo mejor.*
- *Perdone y libere a aquellas personas que alguna vez nos hicieron daño.*
- *Recuerde que Ud. no es perfecto y que cada día aprende algo nuevo.*
- *Comparta sus saberes.*
- *No permita que lo maltraten. «Recuerde que yo no hago a los demás lo que a mí no me gusta que me hagan».*
- *Mírese todas las mañanas al espejo y dígame: «Este día disfrutare lo más que pueda de mi trabajo y seres queridos»*

- *Cuando alguien este halagándolo, no lo interrumpa, déjelo que se exprese y luego agradezca.*
- *Cuando le regalen algo, diga muchísimas gracias. No emplee la vieja frase: no te hubieras molestado.*
- *Medite diariamente 15 minutos y verá que es nada para lograr resultados positivos.*
- *Cuide su mente, su cuerpo y su espíritu.*
- *Evite tener pensamientos negativos y hacer daño a los otros, la vida da vueltas y a veces estamos frente a frente o en desventaja con el que hemos herido.*
- *Ponga en la playa de estacionamiento las ideas o pensamientos que le impiden centrarse en el aquí y ahora.*
- *No juzgue a los demás, cada uno hace lo mejor que puede.*
- *Si dispone de tiempo, al menos 1 vez a la semana, incorpórese en algún grupo de voluntarios. Trabajar por los que menos tienen, por el medio ambiente o por una razón superior no remunerada, vale la pena.*

- *Identifique cuáles son sus fortalezas y debilidades, así podrá trabajar mejor sus acciones futuras.*
- *Cuando tenga que hablar en público, exprese sencilla y claramente sus ideas, así evitara los supuestos de los otros.*
- *Cuando tenga un problema difícil de resolver, centre su atención en su Dios o ser superior. Alábelo, bendígalo y verá como las respuestas aparecen en nuestras vidas como arte de magia.*
- *Y por último una vez a la semana, siéntase un niño. Mire con asombro y alegría las nubes, el ocaso, las flores, los pájaros, disfrute el andar descalzo, jugar con arena y agua. Sea un niño con sus niños.*

NICOLÁS ANTONIO DÍAZ

BIBLIOGRAFÍA

- **Desafío Boletín Informativo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.** N°1 Bs. As. Febrero de 2003.
- **Gerardo T. Farrel, Jorge R. Seibol, Miguel Julio Rodríguez Villafañe,** «Argentina: Alternativas frente a la globalización, pensamiento social de la iglesia en el umbral del tercer milenio». Editorial San Pablo. Septiembre 1999. Bs. As.
- **Enrique Rojas.** «El Hombre light, una vida sin valores», Editorial Temas de hoy. 1992 Madrid.
- **Periódico «Derecho Viejo».** Año 3 N° 27, febrero de 2004. Impreso en T. Gráficos M.A.E.S. Bs. As.
- **Juan Abal Pascual.** «La Vida Moral y la Reflexión Ética». Editorial Mc. Grau-Hill. España 1997.
- **Ana Alfonso, Antonio Díaz.** «Módulo de valores y actualidad en el Contexto Social. Didáctica de la Transversalización». Editorial\O.N.G El Alba. Año 2003.

- **Ángeles Gervillas Castillo.** «Estrategias didácticas para educar en valores». Editorial Dickinson. España Año 1997.
- **Rodolfo Lemos Morgan.** «Posmodernidad en el Desierto de la Verdad». Módulos de Cátedra Universidad Nacional de la Rioja. Año 2000.
- **Alexis Carrel.** «La conducta en la vida». Segunda edición. Editorial Kraft Ltda. Junio 1951. Bs. As.
- **Santiago Bellomo.** Diario primera edición. Agosto 2003.
- **Jaime Barylko.** «Vivir y Pensar». Editorial Emece. Julio 2000. Bs. As.
- **Lilia H. de Materi.** «Autonomía de las Instituciones Escolares». Editorial Espacio - Colmena. Bs.As. Enero 1999.
- **Tullio Stella.** «Seremos como Gatos», Ensayo, Primer Premio del Diario La Nación de 1993.
- **Miguel Galeano.** «Los valores y el desarrollo humano». Trabajo Final de la Lic. en Trabajo Social. Universidad Nacional de La Rioja. Diciembre de 2003.
- **José Ingenieros** «Las Fuerzas Morales». Editorial Meridión. Junio 1955. Bs. As.

- **Autores Varios:** «Documentos de la Juventud Argentina- SIEMPRO- Presidencia de la Nación - Bs.As. Año 2003.
- **Alfonso López Quintas.** «El Libro de los Valores» Editorial Consudec, Puerto de Palos España 2003.
- **Autores Varios.** «A quién corresponda». Editorial Santa María. Bs. As. 2004.
- **Rene J. Trossero.** «Siembra para ser tu mismo». Editorial Bonum Bs. As. 2004.
- **Marvin Harris.** «Antropología Cultural. El libro de bolsillo de Antropología. Alianza Editorial Madrid. 1998.
- **Documento «Hacia la Recuperación de la Memoria».** 30º Aniversario del Martirio de Enrique Angelelli. 4 de Agosto 1976/2006. La Rioja.
- **Autores varios.** «Objetivos de Desarrollo del Milenio» Informe País, Presidencia de la Nación. Bs. As. Año 2005.
- **Informe «La Rioja del Bicentenario».** La Rioja. Año 2006.
- **Victoria Camps.** «Los valores de la educación». Editorial Alaudia Anaya Bs As 2005.

- **Zygmund Bauman.** «Amor líquido, acerca de la fragilidad de los vínculos humanos». Editorial Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Bs. As. 2005.
- **Constitución de la Nación Argentina.** Editorial AZ S.A. B.s. A.s. 1994.

SITIOS DE INTERÉS

www.valoreshumanos.com/home.html

Hernández Guillermo

Mejías Mario

www.cer.com.mx

Sujñai Sokei

Fundación para el Desarrollo de la conciencia.

INDICE

. Desarrollo humano y crecimiento	9
1. El desarrollo humano	11
2. Funcionamientos, capacidad y libertad	12
3. Pobreza humana e ingreso humano	13
4. Índice de desarrollo humano (IDH)	13
5. Índice de desarrollo relativo al género (IDG)	14
6. Índice de potenciación de género (IDG)	14
. La vida humana y animal	15
¿Qué son los valores?	21
. La Posmodernidad	25
. Los valores y el encuentro	29
. Los valores humanos en la educación	49
. El trabajo con valores	53
. Palabras finales	59
. Para leer, pensar, sentir, reflexionar y actuar	69
. Consejos	79
. Palabras	81
. Estatus	83
. Es tiempo	85
. Esperanza	87
. Utopía	89
. Tu vida es importante	91
. El derecho de soñar	93
. Condimentos para la vida	95
. Bibliografía	99
. Sitios de interés	103
	107